

AUTOPSIA PARA UN TELEFONO

PERSONAJES:

- LA ACTRIZ STANISLAVSKYANA
- EL AUSENTE
- EL REBELDE
- UN PASAJERO
- OTRO PASAJERO

LUGAR: UN PARQUE... MAS ALLA DEL MAR

SE ESCUCHAN LLAMADAS DE TELEFONO DESDE DIFERENTES SITIOS. A VECES DISTANTES. A VECES CERCANAS. UNAS EN ESCENA. OTRAS EN LA PLATEA. LA ACTRIZ ESTA EN UNA BANCA VIENDO FOTOGRAFIAS DE UNA CAJA QUE TIENE EN LAS MANOS. VISTE UNA *ESPECIE DE TUNICA Y LLEVA EN EL CUELLO UN LARGUISIMO COLLAR DE PIEDRAS CON EL QUE JUEGA OCASIONALMENTE. CERCA DE LA BANCA HAY UNA MESA CON UN TELEFONO QUE LLAMARA DURANTE LA ACCION.

ACTRIZ:

(DEJA DE VER FOTOGRAFIAS Y CONTESTA EL TELEFONO.)
 -¿Aló? Si, soy yo. Samara de Córdova. Sa...Ma...Ra... (CON EL TONO PROFESIONAL DE LAS OPERADORAS TELEFONICAS)
 -S de Samara... A de Amara... M. de Mara... A. de Ara... y A de A. Sa-ma-ra. (DEJA EL TONO DE OPERADORA) - Actriz Stanislavskyana. ¡Claro! Sigo las técnicas del método. ¿Cómo...?
 -¿No conoce el método? (CON UN

18-mayo-86
JIBS
10/NOV/08

1084539

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'
 JOSE EMILIO GONZALEZ
 FACULTAD DE HUMANIDADES
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
 RECINTO DE RIO PIEDRAS

MP/SLS
C.1

abierto a todos sus sueños... Las sombras que desnudaban su soledad bajo los árboles, siguen atrapadas en el misterio de una fugaz aventura... Y el Sena pasa junto a ellos como pasó junto a nosotros... Como pasará junto a otros que también vendrán a ahogar su corazón bajo las iluminadas crestas del agua... (SALE DEL TRANCE) — ¡Adios... París! ¡Mi París!

(TARAREANDO LA CANCIÓN SE SIENTA A VER FOTOGRAFÍAS. ROMPE UNA Y CON COQUETERÍA TIRA LOS PEDAZOS AL AIRE. LA CAJA SE LE CAE AL SUELO. APARECE EL AUSENTE. VISTE PANTALÓN AJUSTADO, CAMISETA Y GORRA. LLEVA UN TATUAJE EXTRAÑO EN UN BRAZO. RECOGE LA CAJA.)

ACTRIZ: (TEATRAL) — ¡Muchas gracias!

AUSENTE: (ENTREGÁNDOSELA) — No me las dé. No vale la pena.

ACTRIZ: (SIN CAMBIAR DE ACTITUD)
— ¿Y por qué debo reprimir algo que nace tan espontáneo de mi corazón? (MUY TEATRAL)
— ¡Soy táááánnn espontánea!

AUSENTE: — Me gusta la gente espontánea. Es fácil entenderse con ella...

ACTRIZ: — Tiene una forma muy especial de decirlo. Como si no creyera en lo que dice...

(EL AUSENTE RÍE ENIGMÁTICO. LLAMA EL TELÉFONO PERO NADIE CONTESTA.)

AUSENTE: (PASEA CON INSOLENCIA ESTUDIANDO TODO A SU ALREDEDOR) — Me lo había imaginado de otra manera. No sé... distinto...

ACTRIZ: — Le parecerá absurda mi pregunta... y por favor, discúlpeme si le importuna... pero... hay algo en usted que me hace sospechar que... bueno... que es extranjero. Tiene un aire... extraño... misterioso, diferente... curioso... no sé... no lo puedo precisar lo que es... pero lo tiene... Usted es... no, no me lo diga... ¿usted es forastero?

AUSENTE: — Uno siempre es un forastero. Para uno mismo y para los demás. Digo forastero por decir... forastero. ¿Está claro?

ACTRIZ: — ¡Clarísimo! Uno siempre es un forastero... un extraño... un pasajero... un ausente de sí mismo... una imagen distinta de lo que cree ser... (TEATRAL) — ¡Todos somos tan forasteros!

AUSENTE: —No es el primero que se pierde en el mar.

ACTRIZ: —Desapareció en la niebla. Ella se cansó de buscarlo. Desesperada, cruzó el mar creyendo que aquí lo encontraría...

AUSENTE: —¿Y lo encontró?

ACTRIZ: —Desgraciadamente esta es sólo una estación.

AUSENTE: —¿Una estación? No puede ser. Yo no vine aquí por casualidad, ¿sabe? Vine porque... Bueno, vine a...

ACTRIZ: (RIENDO) —¿A quedarse?

AUSENTE: —Bueno, a descansar. Así me dijeron. A olvidarme de las colinas, y de la niebla y de la gente. Sobre todo de la gente...

ACTRIZ: —Pues ahora es precisamente cuando comienza su gran aventura.

AUSENTE: (INQUIETO) —Mire, señora... No me gusta perder el tiempo. Hablemos claro. Estoy seguro que debe haber un error. Yo vine a...

ACTRIZ: —La que no puede perder su tiempo en charlas inútiles soy yo. Hay muchos esperando turno después de usted. ¿Comenzamos?

AUSENTE: —...Perdone... en estas circunstancias cualquiera se pone nervioso.

ACTRIZ: —Es natural. Vamos a ver. Usted ha vivido persiguiendo la felicidad... (ESTUDIA UNA FOTOGRAFIA DE SU CAJA) —... Pero los orígenes de su esfuerzo son un poco... turbios... ¿Qué le parece si recreamos sus paseos por la playa para saber dónde lo destinaremos en el futuro? ¿...Listo...?

(AL FONDO UN MINUET. DURANTE LA SIGUIENTE ESCENA LOS DOS ACTORES COMO EN UN TRANCE.)

AUSENTE: (CON INSOLENCIA) —...Y qué es lo que más te atrae de mí?

ACTRIZ: —Tu cuerpo.

AUSENTE: —¿Te gusta?

ACTRIZ: —Mucho. Y también tus ojos. aunque me desconcierta tu forma de mirarme...

AUSENTE: —¿Conoces a muchos como yo?

ACTRIZ: —Como tu a ninguno... pero conozco, claro...

AUSENTE: —¿Te duele? Aguanta. Para eso te pago...

ACTRIZ: (ASUSTADA) —...Francamente... Yo... No... ¿Qué me vas a hacer? ¡Suéltame o grito! ¡Auxilio! ¡Policía! ¡Policía!

AUSENTE: — ¡Cállate, perra! ¡Ahora vas a tener tu merecido... toma... toma... toma...! ¿Sabes qué te voy a hacer? (RIE) —...Te voy a matar... Tu no tienes por qué vivir... Desde que te vi supe que me gustabas para matarte...

ACTRIZ: — ¡Por favor! ¡No, por favor...! (GRITA Y SE QUEJA.)

AUSENTE: —Será muy divertido matarte... pero antes vas a pedirle perdón a tu papaíto... ¡Por perra... por basura... por mala madre... por mala mujer... por eso... por eso...!

(LA ACTRIZ ATERRADA TRATA DE HUIR.)

¡Voy a bañarme en tu sangre, maldita! ¡A castigarte por todo lo que me hiciste! ¡Toca...! ¡Toca...! ... Mírala... ¿Te gusta, perra? Tiene la calentura de la muerte... Vas a gozarla con el pelo... y con las piernas... y con tu sexo... ¡Tu sexo! ¡Quiero sangrarte por el sexo! ¡Quiero

sangrarte por donde más te duela...!

(LA ESTRANGULA. COMIENZA A LLAMAR EL TELEFONO INSISTENTEMENTE. TERMINA EL MINUET. LOS DOS SALEN DEL TRANCE.)

ACTRIZ: —Es para mí.

AUSENTE: —¿Qué es para usted?

ACTRIZ: —La llamada. (COQUETA) —Es un teléfono privado, ¿sabe? (DESCUELGA EL AURICULAR Y TRATA DE HABLAR PERO SOLO EMITE EXTRAÑOS SONIDOS.)

AUSENTE: —¿Teléfono? ¿Cuál teléfono? (AL PUBLICO)—¿A qué juega...?

ACTRIZ: (DECEPCIONADA) —Colgaron...

AUSENTE: —Como le venía diciendo, los encuentros casuales en las playas de Frisco son... ¡toda una experiencia! (REMEMORA) —...Me gustaba deambular entre los bañistas... (PAUSA.)

ACTRIZ: —Continúe.

AUSENTE: —Me gustaba... deambular... (PAUSA)

llorar en el bar apretando un vaso hasta sangrarse la mano... Yo lo ví perderse en la playa caminando en la niebla... ¡Tenía que vengarlo! ¿Comprende? ¡Tenía que vengarlo!

ACTRIZ: —Lo siento. Usted está destinado a caminar y caminar...

AUSENTE: — ¡Estoy harto de caminar!

ACTRIZ: —...Hasta que le llegue la hora de volver...

AUSENTE: —¿Volver? ¿A dónde?

ACTRIZ: —A San Francisco. A sus playas... a su niebla...

AUSENTE: —No pienso volver a ver una playa más en mi vida. Vine a quedarme.

ACTRIZ: —Aquí nadie toma decisiones. Además su tiempo ha terminado. (SACA UN GORGORITO DE SU CAJA Y DA VARIOS PITAZOS. ENTRAN LOS DOS PASAJEROS VESTIDOS CON GABACHAS DE HOSPITAL Y EMPUJANDO UNA CAMILLA.) — ¡Llévenselo! Tiene que volver por la niebla a borrar la sangre de las playas de San Francisco...

AUSENTE: (EN TRANCE) —...El insomnio de North Beach... el strip-tease de la

fatiga... los predicadores... las estaciones... los encuentros en la playa... El mar y la playa... la playa... la playa... ¡No... no quiero... no quiero... No...!

(LOS PASAJEROS LO COLOCAN EN LA CAMILLA. SALEN. EL AUSENTE GIME BAJO UNA SABANA. LLAMAN LOS TELEFONOS. LA ACTRIZ CANTA "AULD LANG SYNE" Y LOS DESPIDE CON LA MANO.

ACTRIZ: — ¡Adios... San Francisco! ¡Mi San Francisco!

(TARAREANDO LA CANCION SE SIENTA A VER FOTOGRAFIAS. ROMPE UNA Y TIRA COQUETAMENTE LOS PEDAZOS AL AIRE. LA CAJA SE LE CAE AL SUELO. APARECE EL REBELDE. FUMA MARIGUANA. RECOGE LA CAJA Y SE LA ENTREGA.)

ACTRIZ: (TEATRAL COMO LO FUE ANTERIORMENTE CON EL AUSENTE) — ¡Muchas gracias!

REBELDE: (SIN DARLE IMPORTANCIA) —De nada.

ACTRIZ: (EN SU JUEGO) —¿Y por qué debo reprimir algo que nace tan espontáneo de mi corazón? (MUY

ACTRIZ: (T R A T A N D O D E CONTROLARSE LO MAS QUE PUEDE) —Le parecerá absurda mi pregunta... Y por favor, discúlpeme si le importuna... Pero... hay algo en usted que me hace sospechar que... bueno... que es extranjero... Tiene un aire... extraño... misterioso... diferente... curioso... no sé... no le puedo precisar lo que es... ¡pero lo tiene! Usted... no, no me lo diga... ¿Usted es forastero? (LLAMA EL TELEFONO.)

REBELDE: —¿Quién podrá ser?

ACTRIZ: (AGRIA) — ¡Se supone que usted TAMPOCO escucha el teléfono!

REBELDE: —Pero lo estoy escuchando. ¡Oiga! Ring... ring... (DESCUELGA)

—¿Aló? Colgaron.

ACTRIZ: —¿Qué le pasa? ¿No puede o no le gusta actuar?

REBELDE: —De gustarme me gusta, pero...

ACTRIZ: —No es difícil. Pruebe. (HACE GARGARAS IMAGINARIAS Y HABLA DESPUES CON VOZ GRAVE Y TEATRAL:)
— ¡Vamos! ¡Pruebe!

REBELDE: —He tratado. Meforcé lo más que pude, créamelo... pero... ahora ya

no veo razón para seguir esforzándome. Prefiero ser yo mismo, ¿sabe? Aunque suene extraño. ¿Está claro?

ACTRIZ: (EN PERSONAJE) — ¡Clarísimo! Uno siempre es un forastero... un extraño... un pasajero... un ausente de sí mismo... una imagen distinta de lo que cree ser... (TEATRAL)
— ¡Todos somos tan forasteros!

REBELDE: —Yo lo soy de todo... menos de mí mismo.

ACTRIZ: (SIN INMUTARSE) —¿Y de dónde viene? No, no me lo diga... Déjeme adivinarlo... (REPITE EL JUEGO CON LA BOLA DE CRISTAL)
—...Veo... un exótico país tropical con montañas llenas de quetzales...

REBELDE: —Y de guerrilleros... ¿Y no ve aviones gringos tirándoles Napalm?

ACTRIZ: —...Veo un horizonte de lagos y ríos donde flotan orquídeas...

REBELDE: —... ¡Y también muchos cadáveres!

ACTRIZ: —...Y volcanes... con cráteres en constante erupción...

REBELDE: —Cráteres convertidos en cementerios clandestinos.

constante proceso de transformación, y si el teatro es el espejo de la vida, tenemos que hacer un teatro receptivo a ese constante proceso de transformación. ¿No cree? (LLAMA POR TELEFONO) —¿Aló...? Operadora, larga distancia por favor. Con Guatemala. ¿Cómo? ¿Directo? Repítamelo. Si. Gracias. (VUELVE A MARCAR) —¡No sabía que las comunicaciones se habían simplificado tanto! ¡Ahora se marca una serie de números y le contestan a uno de los lugares más distantes del planeta! ¿Aló? ¿Con quién hablo? ¿Carrillo? ¿Cómo estás? ¿Cómo? ¡Pues quién iba a ser! Tu personaje. El Rebelde. Si, estamos en la morgue. ¡En plena autopsia! Poco público. Bueno, uno siempre se queja... (A LA ACTRIZ:) — ¡Carrillo pregunta si el público está interesado! ¿Qué le decimos? Bueno, no sabría decírtelo... ¡pero no se han marchado todavía! No, déjame explicarte. Hice un cambio. Sí, un cambio. Ya sé que primero tenía que haberlo platicado contigo, pero... esta tarde me sucedió algo... venía por la calle y vi un perro mascando la calavera de otro perro... ¡era algo horrible, repugnante, pero al mismo tiempo maravilloso! Es justo lo que le falta

a tu obra... ¿Qué? ¡No exageres! ¡Yo no estoy pretendiendo que nos transformemos en perros y nos pongamos a ladrar! Al contrario. Lo que quiero es que Autopsia resulte más redonda. Por eso decidí llamarte. ¿Cómo? ¿Estado de sitio? ¿Con toque de queda? ¡Qué país! ¿Escribiendo teatro en pleno circo? ¿Estás loco? Mira. Precisamente lo que me estás contando viene a reforzar mi idea. Esta noche quisiera olvidarme del teatro. Sí, del texto y... ¿Cómo? Sí, ser yo mismo. El verdadero. (Sólo por esta noche... Quiero hablar con el público. Comunicarme con otros seres humanos... ¡pero de verdad comunicarme! Quiero que me conozcan tal como soy. Lo del perro esta tarde me hizo comprender muchas cosas. Ver con nuevos ojos un sin fin de posibilidades de relación que la costumbre había vuelto invisibles... De pronto comprendo por qué soy como soy... por qué creo en la vida... por qué me preocupan los seres humanos... Y necesito hablarlo, comunicarlo... es muy importante... algo así como desnudarse por dentro... No, eso lo hace cualquiera que tenga buen cuerpo... Yo quiero hacer un cambio... de calaveras, ¿comprendes? No, no afecta la acción. Pero el tuyo es otro mundo,

sociedad que ha convertido al hombre en una caricatura de sí mismo? (GRITA) — ¡Yo no quiero ser una caricatura de mí mismo!

ACTRIZ: — ¡No me grite!

REBELDE: — ¿Por qué no nos dejan vivir? Somos una generación mutilada y hambrienta que sólo quiere vivir en paz consigo misma. ¿Por qué se empeñan en imponernos toda esa mierda en la que ustedes se revuelcan? Pregúntele a cualquiera de mi edad si está dispuesto a morir por todas esas mentiras con las que ustedes engordan y verá que lo único que todos queremos es vivir... vivir... ¡VIVIR!

ACTRIZ: — Desde el primer momento supe que usted era peligroso. ¡Qué pelo! ¡Qué forma de vestir! ¡Qué modales! ¡Y pensar que este es mi regreso al teatro! ¿Qué va a decir el público de mí? ¡Vivir... vivir...! ¡Qué absurdo! ¡Qué ridículo!

REBELDE: — ¡Y yo no soy el único! Los guerrilleros, los panteras negras, los estudiantes, los obreros, los que tienen los ojos limpios, los que no disfrazan su mutilada identidad, los oprimidos, los dolidos, los amargados, los negados, los excluidos, los desnudos... ¡Todos estamos juntos, unidos por un hilo

invisible, en pie de guerra, cada quien como puede, decididos a defender lo único que nos pertenece: nuestro yo... nuestra vida... nuestro destino...! Déjeme contarle lo que me sucedió esta tarde. Mejor dicho, déjenme contarles... Venía caminando por la misma calle...

ACTRIZ: (GRITA) — ¡Ladrón! ¡Ladrón!
(SE VUELVE AL PÚBLICO Y SALUDA COMO SI LA ESTUVIERAN OVACIONANDO)
— ¡Auxilio! ¡Auxilio!

REBELDE: — ¡Por favor... deje el texto!

ACTRIZ: — Ya le dije que su tiempo ha terminado. ¡Auxilio! ¡Auxilio!
(LOS DOS PASAJEROS EJECUTAN CONTRA EL REBELDE UN JUEGO DE SALTOS, GOLPES RÍTMICOS, VOCES Y GRITOS DE POLICIAS EJECUTANDO UNA TORTURA. EL REBELDE RESPONDE CON MOVIMIENTOS Y GRITOS TAMBIÉN COORDINADOS HASTA CAER INCONSCIENTE.)

PASAJEROS: — ¡D e e e e n u n c i e . . . !
¡Reeeesponsa...! ¡Coooonfiese!

REBELDE: — ¡Ay...!

PASAJEROS: — ¿D ó ó ó n d e ? ¿ C u á á á n d o ?

PASAJERO DOS: —Dos transeúntes...

LOS DOS: —Venimos a cumplir nuestra misión. Ahora nos marchamos...

PASAJERO UNO: —Nos ordenaron buscarlo...

PASAJERO DOS: —Detenerlo...

PASAJERO UNO: —Interrogarlo...

PASAJERO DOS: —Extraerle la verdad...

PASAJERO UNO: —Número de cómplices...

PASAJERO DOS: —Nombres...

PASAJERO UNO: —Direcciones...

PASAJERO DOS: —Señas particulares...

PASAJERO UNO: —Sitios de reunión...

PASAJERO DOS: —Planes... golpes... fechas... objetivos...

PASAJERO UNO: —Y una vez confeso...

PASAJERO DOS: —Liquidarlo.

PASAJERO UNO: —Desaparecerlo.

PASAJERO DOS: —Y marcharnos.

LOS DOS: —Sólo somos dos pasajeros... dos transeúntes... dos testigos sin ojos... sin rostro... sin voz...

ACTRIZ:

—Yo también soy una pasajera. Yo también estoy sin ojos... y sin rostro... y sin voz... y mañana estaré en otra parte. Y después en otra... y luego en otra... y así siempre... ¡Siempre! (REFIRIENDOSE AL REBELDE) —¿Quién lo hubiera creído? Tan callado, tan sencillo, tan dulce que parecía. ¿Está muerto? A lo mejor sólo duerme. ¡Me gustaría tanto mecerlo entre mis brazos! Duerme, pequeño, duerme... yo velaré tu sueño. Por fin eres libre. Echa a volar tu fantasía. Abre tu corazón al infinito... (LE CANTA UNA CANCION DE PROTESTA, ENTRA EN TRANCE) —...El viento sigue arrastrando por las calles la libertad que soñábamos, Adolfo. ¿Te acuerdas? ¡Ibamos a construir nuestras vidas al ritmo de un pueblo alegre! Los muchachos siguen escondidos, planeando la forma de cercenar la mano que nos estrangula, pero... tengo que confesártelo, muchos han dejado su vida en la lucha... Martina... El negro... Diego... La golondrina... El sonrisal... ¡Ya todos están durmiendo!

Hay algo... algo que no funciona, Fito. Yo no sé qué es, pero hay algo... ¿No estaríamos equivocados? A veces hasta pienso

¡Recorrer por una vez mi verdadero camino!
¡Oír mi verdadera voz!
¡Ser yo misma!

(TIRA LA CAJA Y SE ESPARCEN POR EL ESCENARIO PAPELES Y FOTOGRAFÍAS.) —...Sin escenarios... sin textos... sin público... sin afeites... sin pelucas... sin utilería... sin adornos... ¡Ser yo misma! ¡Sólo yo misma!

(SE QUITA LA PELUCA. TIRA LOS ADORNOS. SE DESGARRA LA ROPA. SE QUEDA DESNUDA MIENTRAS LLAMAN TODOS LOS TELEFONOS) — ¡Sólo quiero ser yo misma! ¡Ser yo misma! ¡Sólo yo misma! ...

— TELON —

Esta obra se terminó de imprimir en los talleres de Serviprensa Centroamericana, 8a. Avenida 9-15, zona 1 - Guatemala, el 15 de Octubre de 1973.

Tiraje: Mil ejemplares

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI',
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS